

22^o domingo tiempo ordinario Año C – pequeño comentario a las lecturas
Dr. Emilio G. Chávez

Sir 3:17-18, 20, 28-29; Lc 14:1, 7-14

El tema de la primera lectura y del evangelio es la “humildad.” Todos tenemos nociones sobre la humildad, pero la Biblia, la Palabra inspirada de Dios, nos muestra que lo que concebimos suele ser sólo la punta del témpano, y que al entrar en lo profundo del mundo bíblico descubrimos una serie de arroyos conectados entre sí que nos conducen lejos en lo que es la revelación de Dios. De hecho, la Constitución sobre la divina revelación del Concilio Vaticano II nos habla de la revelación de Dios, que se nos transmite por la sagrada Escritura y por la Sagrada Tradición, como algo que ‘fluye de la misma fuente’ (no. 9).

Una de las cosas más ciertas que sabemos que Jesús dijo es que ‘quien se humilla será levantado’ (yo prefiero traducir así, en vez usar “enaltecido,” por razones que pronto veremos). La palabra “humilde,” y el verbo “ser humillado,” son muy importantes en la Biblia. En hebreo, la raíz quiere decir “estar agachado,” como ‘abajado hasta el suelo’, de modo que corresponde bien a la palabra “humilde,” que viene de palabras latinas que significan ‘no lejos de la tierra’. De esta raíz viene el significado espiritual o ético: en la Biblia, la palabra “humilde” en el sentido de “manso” se aplica a Moisés (‘el hombre más manso de la tierra’, Nm 12:3); también se aplica al rey humilde que monta sobre un asno y que así entra a Jerusalén en Za 9:9. En el sentido de “afligido” se usa para el ‘Siervo sufriente’ en el Sal 22:25 y en Is 53:7. Esto es lo que quiso decir Jesús cuando dijo que él era ‘manso y humilde de corazón’ en Mt 11:29. Esta ‘humildad’ aquí es la misma que se aplica María a sí misma en el Magnificat, usando la misma raíz (Lc 1:48, 52; y Sir 3:20 en la primera lectura). Esto también es lo que Pablo dice de Jesús en Flp 2:8, de nuevo usando la misma raíz: Cristo “se abajó a sí mismo” hasta el punto de la muerte de cruz.

Dije que es cierto que Jesús dijo que ‘el que se humilla será levantado’. Jesús habló en arameo, y en ese idioma “ser levantado” tiene un doble-sentido: quiere decir tanto “ser enaltecido” como “ser crucificado.” Jesús dijo varias veces que el Hijo del hombre ‘tenía que ser levantado’, como Moisés levantó la serpiente en el desierto, Jn 3:14; cuando Jesús sea levantado, será revelado como “Yo Soy,” el Nombre de Dios en Ex 3:14 (Jn 8:28). Finalmente, en Jn 12:32-33 se nos dice explícitamente que ‘ser levantado’ se refiere al género de muerte de Jesús, en la cruz. Fue tal “humildad” que dio lugar a la gran exaltación de Jesús, como dice Pablo en Flp 2:9.